

HUANCAYO



# ¡Desborde de río Florido inunda varias viviendas!

HUANCAYO

Guido Castillo G.

Fotos: Benito Paco C.

Juan Aquino Reyna

Tal como lo alertamos, ayer la ciudad de Huancayo se inundó por completo. La incertidumbre reinó entre la población por el intempestivo chaparrón de más de una hora que rápidamente colmó las principales arterias del mercado, en especial las partes bajas, dejando como saldo daños materiales y la angustia entre los habitantes, quienes amanecieron alertas a otro fenómeno similar.

En sólo unos minutos, las arterias principales se convirtieron en ríos, las aguas discurrían de este a oeste, concentrándose en las zonas hondonadas; la esquina del jirón Loreto y Real, Puente Centenario, la intersección de Huancavelica y Dos de Mayo en El Tambo, Real y Julio César Tello.

La abundante agua pluvial acumulada, ingresó de inmediato a las viviendas, centros comerciales, restaurantes y otros inmuebles. Mientras que, muchos vehículos quedaron varados en la mitad de la pista.

## DESBORDE

Pero, la emergencia se vivió en el río Florido que se desbordó a la altura del jirón Francisco Solano (junto al local del Colegio de Ingenieros) en San Carlos, inundando varias viviendas de la cuarta cuadra de esa arteria.

La gran cantidad de agua pluvial que descurría por el río hizo que el puente se estancara, rebalsando hacia la superficie. En instantes, el pequeño caudal desapareció por completo y formándose una inmensa laguna que sobrepasó el metro y medio de altura.

Las aguas llegaron hasta la cuarta cuadra del jirón Francisco Solano. La fuerza del caudal dobló las puertas enrollables ingresando al interior de tres viviendas. Los más afectados fueron la casa N° 430 de la familia Mantarí y la N° 426 de propiedad del señor Luciano Arzezano.

En el interior de este último inmueble, las aguas acompañadas de trozos de granizo, inundaron todo el área hasta 50 centímetros de altura.

- Fuerza de agua dobló puertas enrollables
- Fueron tres horas de incertidumbre
- Pobladores de San Carlos amanecieron en alerta

## Ciudad abierta a los desastres

HUANCAYO

Julio Vargas C.

Zozobra en San Carlos. La granizada y torrencial lluvia, convirtieron en una laguna el parque Tupac Amaru y en corrientes de ríos a las principales arterias, siendo la más afectada la avenida Callmel del Solar, con la secuela de inundaciones, atascándose varios vehículos.

Por la fuerte presión de las aguas reventaron los buzones, demostrando que las redes pluviales son obsoletas en Huancayo y una lluvia intensa de cuatro o cinco horas sería fatal. Ayer una vivienda se desplomó.

El sector de Pichus ayer fue el punto más crítico, el puente que existe cerca al Convento y a la sede del Colegio de Ingenieros es una «bomba de tiempo», hundido por un tráiler y sin la limpieza de rigor, impidió el desfogue para desbordarse el río Florido e inundar casas.

Allí se dio la clarinada de alerta y en caso de no tomarse las medidas más urgentes, este «loco» febrero podría cobrar víctimas, teniendo en cuenta que muchas viviendas son de material rústico, lo que preocupa y angustia a los vecinos del lugar.

La granizada de una hora y la lluvia de hora y media, hicieron fuertes estragos en la avenida Ferrocarril, que igual-

mente fue un río peligroso, imposibilitando el tránsito vehicular y peatonal.

Asimismo, en plena la avenida Mariscal Castilla de El Tambo se formó otra laguna gigante, desnudando que no existe el sistema de drenaje, lo que causó serias molestias a transportistas, pasajeros y vecindario que demandan la responsable intervención de la Municipalidad distrital.

Granizada y chaparrón que provocaron serias inundaciones en distintos puntos de la Incontrastable, donde los dueños de casa recurrieron a baldes y ollas para salvar sus enseres y los esfuerzos de los bomberos y de las cua-

drillas de Sedam Huancayo, fueron insuficientes.

Es una advertencia para Sedam, cuyos funcionarios deben tomar las medidas más urgentes: limpiar los sumideros y colectores pluviales para evitar en lo posible los estragos de las fuerzas de la naturaleza que causan pánico y desesperación en la población.

Los desbordes de los ríos Florido y San Carlos, demuestran que Huancayo es una ciudad abierta a los desastres y obliga a una rápida intervención. Lo subrayamos, antes que sea demasiado tarde, Defensa Nacional y Defensa Civil no pueden permanecer con los «brazos cruzados».

En el pasaje Pichus, por efecto de las intensas lluvias que cayó intempestivamente, un inmueble de adobe ubicado cerca al río Florido se vino abajo, dejando como saldo daños materiales.

En ese instante, la labor de la Policía Nacional del Perú fue intensa, en el control del tránsito y la evacuación de los habitantes de las viviendas dañadas. Minutos después de sucedido el percance recién llegaron miembros de la Compañía de los Bomberos, quienes también ayudaron a las familias cuyas viviendas quedaron completamente inundadas.

## CANALES ANGOSTOS

Una de las causas fundamentales, aparte de la falta de limpieza del cauce del río Florido, fue la construcción de una angosta canaleta por parte del Colegio de Ingenieros, para adecuar parte de su local ubicado sobre del mencionado río, informaron los vecinos.

«Antes no ocurría este tipo de situaciones, pero cuando se construyó la canaleta empezaron las inundaciones, esto es culpa de los miembros del Colegio y de la Municipalidad de Huancayo, quienes en su



oportunidad no hicieron trabajos de prevención», afirmó la señora Teófila Man tari.

## CONVERTIDO EN RIO

La avenida Callmel del Solar desde la altura del local de la UPLA has-

ta Leandra Torres, ayer por la noche se convirtió en un verdadero río, llegando el nivel del agua hasta 50 centímetros.

Las aguas pluviales discurrían por plena arteria, dificultando el tránsito de los vehículos, en especial de

los menores, inundando a la vez, varias viviendas de la cuadra uno, dos, tres, cuatro y cinco.

En algunos sectores, las tapas de los buzones de los sistemas de desagüe se abrieron. Las aguas servidas también discurrían por plena avenida principal, originando el caos y la incertidumbre entre la población. Cerca al parque de la Identidad, la situación era la misma, así como la avenida San Carlos y arterias adyacentes.

En el local de la UPLA, la situación era alarmante, del interior de local, gran cantidad de aguas pluviales tenían como destino el pequeño río ubicado cerca a ese inmueble.

Los habitantes, en estas emergencias, utilizaron todo tipo de recipientes para sacar la gran cantidad de agua del interior de sus viviendas.

En la cuadra 22 de la avenida Mariscal Castilla en El Tambo, la dueña de una bodega signado con el N° 2566, junto a sus pequeños hijos y con lágrimas en los ojos sacaba el agua del interior de su negocio que había afectado parte de sus mercaderías.

Metros más allá, una camioneta particular marca Toyota de placa PIE-227 por la laguna formada en plena avenida, cayó en un pozo séptico.